



Gabriel Rufián, número 1 de Esquerra Republicana de Catalunya por Barcelona

“VAMOS AL CONGRESO A DEFENDER EL VOTO DE LOS CATALANES”

Del activismo en la calle con Súmate o l'Assemblea Nacional Catalana (ANC) al Congreso de los Diputados como cabeza de lista de Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) para el 20-D. Este es el horizonte que le espera al joven Gabriel Rufián (1982), que forma tándem con el hombre fuerte del partido en Madrid, Joan Tardà. “Mi objetivo es defender el voto de los catalanes en el Congreso. Aquí se ha votado y ha ganado el independentismo” En su opinión este voto refleja la diversidad de un país que quiere ser republicano, más justo, más democrático y más igualitario. “Trabajaremos para hacer realidad la Tercera República, que será catalana”, afirma contundente.

Por Teresa Carreras (Barcelona)

Se imaginaba con tan pocos años llegar al Congreso?

—He hecho política en plazas, calles y centros cívicos en los que nos convocábamos. Jamás he militado en ningún partido político, ni en ningún sindicato. El hecho de que tanto yo como otros estemos participando en la primera política en partidos e instituciones demuestra la grandeza del proceso que se está viviendo en Cataluña. Vamos a defender el voto de los catalanes. Aquí se ha votado y ha ganado el independentismo.

—¿Cuáles son sus orígenes?

—Soy de la izquierda más realista que se pueda ser. Mis padres se conocieron en un mitin de Bandera Roja, que fue una escisión del Partido Comunista. Me he criado entre pósters del Che Guevara y discos de Víctor Jara o Silvio Rodríguez. Vengo de un sentimiento crítico y político de la izquierda muy profundo. Hemos intentado que todo el país esté reflejado en nuestra apuesta política. Que los que venimos de la izquierda más rupturista estemos en esto es una victoria.

—Sabemos lo que es la ANC. ¿Qué es Súmate?

—Es una plataforma muy pequeña que ha hecho mucho ruido. Intenta aglutinar a gente que hable otro idioma distinto del catalán, como el castellano. Pero también tenemos gente que habla urdú, mandarín, ruso o ucraniano. Es decir, gente venida de diversas partes del mundo que vive aquí y que quiere que Cataluña sea lo que la gente quiere que sea. Hace ruido y molesta a tanta gente porque demuestra que el proceso ha trascendido. Queremos interpelar a todo el mundo. No vamos en contra de nadie. Es el reflejo de una victoria.

—Usted forma tándem con Joan Tardà.

“En Súmate hacemos independentismo en castellano y desmentimos que esté perseguido”

“Ciudadanos es un PP ‘cool’, naftalina revestida de juventud”

¿Cree que su papel en el Congreso durante estos años ha sido sólo testimonial?

—En absoluto. Creo que Tardà ha hecho lo que nadie se había atrevido hasta ahora. Recuerdo hace diez años, en la Universidad, haber visto vídeos de este político y pensar que algún día quería ser como él. Tener su dignidad y su decencia. Decirle de forma valiente al PP y al PSOE que España sufre una regresión democrática enorme. Joan marca mi camino político. Para mí es un gran honor, un placer, hasta incluso un sueño, pues yo de mayor quería ser Joan Tardà. Él ya ha demostrado durante todos estos años que estaremos al lado de todos los pueblos que estén a favor de que el Estado español sea más democrático.

—¿Cómo se organizarán como tándem durante la campaña?

—Defendemos lo mismo desde generaciones diferentes. Queremos construir la República porque es nuestro modelo político. Vamos a intentar reflejar la disparidad como país de gente que vive en este territorio con orígenes muy similares aunque con idiomas distintos. La dialéctica ya es soberanía sí o no, pero no identidad sí o no. Esto no va de identidades. Intentaremos preocupar mucho a quien nunca se preocupa, ocupar mucho a quien no se ocupa de nada y decirle a quien siempre ha ganado que nosotros le hemos ganado.

—¿Cómo le explicaría a un andaluz, a un extremeño o a un gallego que uno puede sentirse español y ser independentista?

—Uno debe sentir como se quiera sentir y defender el derecho a la autodeterminación para ser lo que uno puede ser. Estoy seguro de que muchos ciudadanos españoles defienden que Escocia sea lo que quiere ser. Que cada persona hable el idioma que quiera, sea lo que quiera ser y viva donde quiera vivir. Y no tienen por qué estar en contra de que Cataluña, en función del mandato popular inequívoco de las últimas elecciones, decida lo que quiera ser. En este caso una república independiente. Por familia y vínculos que tengo en el resto del Estado español hay mucha gente que nos ve con mucha simpatía. Ven que podemos ganar frente a los que siempre han ganado.

—En su opinión, ¿cuándo cree que el independentismo empezó a ganar terreno?

—Empezó a sumar cuando superó su antiespañolismo. Por esto el unionismo pierde, porque no consigue superar su anticatalanismo. Que se haga independentismo en caste-



S. RUIZ

Candidato: Gabriel Rufián (Barcelona, 1982)

Procedencia: Activismo político a través de la Plataforma 'Súmate'.

Actual reparto de escaños en su circunscripción: 10 diputados del PSC-PSOE, 9 de CiU, 7 del PP, 3 de ICV-EUiA y 2 de ERC.

llano, como es nuestro caso, significa que se ha conseguido transcender el origen y la lengua. En mi caso desmentir que el castellano está perseguido en Cataluña allá donde vaya forma parte de mi posicionamiento político.

—¿Qué opina de las posiciones del PP y el PSOE en torno al *procés* catalán?

—Desgraciadamente PP y PSOE son el mismo partido. El PP al final no es popular y el PSOE no es ni socialista, ni obrero. En campaña o en el Congreso se llevan muy mal pero en según qué despachos se llevan mejor. Son muy constitucionalistas y defienden una especie de unidad que al final no lo es porque deja tiradas a 500.000 familias que han sido desahuciadas, por ejemplo, y esto es anticonstitucional. Cambiaron la Constitución en una sola noche. Y no pasó nada. Lo que hicieron fue un enorme acto de hipocresía por su parte. PP y PSOE pueden decir lo que quieran pero tienen que admitir que son absolutamente minoritarios en Cataluña.

—¿Ciudadanos va a ser la bisagra del 20-D?

—Aquí en Cataluña conocemos muy bien a Ciudadanos (C's). Sabemos que son gente que con trajes muy caros y corbatas muy finas defienden los mismos postulados reaccionarios del PP. Cuando este Parlamento

quiso condenar la dictadura franquista, no quisieron. Se marcharon. Su modelo económico es neoliberal total y absoluto. Defienden un nacionalismo español excluyente pero, esto sí, con una sonrisa. Si la llave de la gobernabilidad es C's el problema lo tiene el Estado, no nosotros. Son naftalina revestida de juventud. Gente sin ningún tipo de ideología. Está repleto de excuadros del PP. Son un Partido Popular *cool*.

—¿Han intentado acercarse a Pablo Iglesias?

—Con Pablo Iglesias siento que estamos ante una enorme posibilidad perdida. Y lo digo con mucho pesar. Muchos de nosotros le seguíamos a él, a Monedero o a Errejón hace tres o cuatro años en *La Tuerka*. Entiendo que Monedero se haya desmarcado en los últimos meses. Porque Podemos dice que no se puede y Catalunya Sí que es Pot (CsqP) dice que *no es pot* (no se puede). Quizá por ahí viene el problema. El problema es de aquellos que han confiado en un PSOE 2.0. Me parece una enorme posibilidad perdida.

—Tres líderes de Súmate están en tres partidos o confluencias distintas. ¿Cómo se interpreta esto?

—Yo creo que alguien como Antonio Baños lidere la CUP, Eduardo Reyes sea el sex-

to de JxS y yo, de la forma más humilde, pueda encabezar una opción política apadrinada por ERC, es una victoria y da una clara idea de la transversalidad del proceso catalán. Igual que hay otros miembros de CDC. Me parece que plasma que Súmate, como nadie, refleja la diversidad de un país que quiere ser diferente a lo que es ahora.

—¿Cree que con Cataluña llegará a aplicar el Gobierno el artículo 155?

—El Estado español nunca falla y esta es la mala noticia. La buena noticia, aunque todo vaya muy lento, es que Cataluña hace unos días que empezó a decir que no desobedece a nadie, sino que se obedecería a sí misma. Y lo que considere un Tribunal, el TC, que no es ni tribunal, ni constitucional... Pues allá ellos. Nosotros ya hemos emprendido nuestro propio camino.

—No hay muchos cambios en la negociación de la candidatura de Mas que tiene bloqueado al Parlament ¿Qué opina sobre la situación?

—Entendemos que es un proceso extraordinario y enorme. A veces parece que estemos negociando un proceso normal, habitual y corriente. Y no lo es. Estamos ante un proceso de autodeterminación que requiere de una enorme generosidad, de un enorme pragmatismo y de tiempo. No es fácil. JxS tiene un candidato que es Artur Mas. La CUP dice que no. Recuerdo que tras las elecciones andaluzas la señora Díaz tardó mucho más tiempo en formar gobierno. Y no pasó nada. Aquello formaba parte de la democracia y Díaz era una estadista. Y esto de Cataluña forma parte del caos. Pues no. Estamos negociando. Estoy convencido de que vamos a llegar a un acuerdo y no se irá a unas elecciones porque el escenario alternativo es dramático. Respeto profundamente a la CUP porque me siento muy próximo a ellos. Respeto profundamente lo que ellos hagan.

—¿A qué candidato a presidente de Gobierno de los que se presentan a las generales votaría ERC en el Congreso?

—A ninguno de ellos. Lo dicen las encuestas: va a volver a ganar el PP, la alternativa es el PSOE y la bisagra, C's. Creo que el político más decente y coherente que hay es Alberto Garzón, que es quien mejor comprende la situación catalana. En cambio Iglesias, que también nos podríamos haber entendido con él, está de bajada. ●